

Revista Literaria Semanal

AÑO 1.^o

SUSCRICION.—2 rs. al mes en todas partes.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

DIRECTOR: J. ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 27 de Abril de 1881.

NÚM. 8.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Calle de la Rua. 10.
CORRESPONDENCIA.—Sacramento, 2.

ADVERTENCIAS.

1.^o Los señores no suscritores de dentro y fuera de la capital que se han acercado á nuestra redaccion ó escrito á la misma deseando serlo en adelante y pidiendo colecciones de este semanario, se servirán, si gustan favorecernos, remitir á dicha redaccion notas de nombres y señas pues deseando corresponder nosotros á tan inmerecido favor, nos proponemos, despues de formar lista de los peticionarios, hacer reimpression de los números agotados, porque al hacer las tiradas anteriores aunque se incluyeron ejemplares en número superior al de suscritores, los pedidos é ingresos sucesivos han consumido nuestro fondo de reserva.—Los señores que vienen honrándonos con la ayuda de su suscripcion desde el principio, pueden tambien revisar sus colecciones, y si se les hubiere extraviado algun número, tengan la bondad de avisar á esta redaccion para suministrárselo en cuanto se reimprima.—2.^o—Terminado con este número el segundo mes de la publicacion, los Sres. suscritores de FUERA DE LA CAPITAL que no han remitido aún el importe de su suscripcion correspondiente á los dos meses vencidos, se servirán remitirlo ántes del 15 de Mayo próximo, pues de otro modo se calcularán como bajas para el efecto de la reimpression que se proyecta y no podremos ya servirles mas números para poder atender á otros señores que nos favorecen con su puntual pago.



ZAMORA.—Casa-hospedería en la inmediaciones del lago de Sanabria.

SUMARIO.

Grabado: Casa-hospedería en las inmediaciones del lago de Sababria.—Texto: Crónica general, por D. J. Herrarte.—Ya se fu' (poesía), por D. Manuel Alonso Narbon.—Nuestro grabado.—La cimitarra de Santiago, por D. Eduardo González y García.—A la señorita Letitia Fernández (poesía), por D. Joaquín del Baño.—Don SE, por D. Mariano Pérez.—A una señora casada (poesía), por D. Andrés Alonso.—Notas y noticias.—Tertulia.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL.



Si Cairoli, presidente dimisionario del Consejo de ministros de Italia, continúa por fin al frente del gabinete y esto significa que la nación reconstituida en su unidad bajo los auspicios de Francia no es ingrata con su bienhechora; si el Sultán de Constantinopla destituye al Bey de Túnez y esta destitución se traduce en actos de reparación en favor de los franceses ofendidos por las tribus krumirs, el pleito de Argel podrá quedar reducido á un simple y sencillo *pedimento de allano*.

Celebráramos esta solución por la humanidad y el ahorro consiguiente en la efusión de sangre, que siempre es harto sensible; pero lo lamentáramos por la civilización y por el progreso, que desde los tiempos de Ciro el Grande y de Alejandro el Magno hasta Napoleón I, tuvieron sus mejores auxiliares y promovedores en la guerra y en la ocupación por derecho de conquista.

Se nos antoja creer, sin embargo, que en esa tan antigua como ignota Africa debe de haber muchos sapos y culebras, y que sería muy civilizador y muy humanitario que las águilas, no imperiales, pero sí francesas, dirigieran por allá su *raudo* vuelo, é hicieran una saludable limpia.

Aunque en Rusia no conocen ni pizca de la lengua castellana, salvas honrosas excepciones, practican, no obstante, nuestro refrán de «*la letra con sangre entra*», y mientras los nihilistas están erre que erre con el nuevo Emperador para que les haga concesiones en el sentido de sus pretensiones—que dicho sea de paso, yo por mí no sé cuáles son éstas, y aún dudo que ellos mismos lo sepan tampoco,—Alejandro III contesta con el mismo aferramiento y por idéntico procedimiento del terror con que es intimidado.

Cinco de los asesinos de su padre han sido ahorcados del modo más aparatoso y más espeluznante que ha sido posible, sin perdonar á la aristocrática y asaz bella y simpática Sofía Perowskaja. ¿No conocerán aquellas gentes que aquel refrán nuestro está ya en desuso entre los maestros de escuela más adocados y aún entre los mismos dómynes más añejados y rancios? La pedagogía moderna se vale de otros procedimientos más eficaces y más humanos, y si por allá los emplearan como debían, á buen seguro que no estaría triunfante el régimen autocrático del Czar, ni tampoco tan insolente y descarado el crimen de esas sectas misteriosas que hacen lle-

gar sus misivas hasta debajo de las almohadas de la cama del autócrata.

*
**

El centenario de Calderón que, como saben hasta los perros, preocupa grandemente los ánimos en Madrid y aún en provincias, se aproxima de día en día, y esto nos pone en el compromiso de pensar seriamente en la clase y calidad de representación que en esa fiesta nacional ha de tener Zamora. Aparte de lo que el Instituto de 2.^a enseñanza haya podido acordar en tal sentido, y de lo demás que por ahí se haya imaginado ó dispuesto por otras corporaciones y aun por los particulares, todo lo cual ignoramos, no fuera malo acoger el pensamiento que a un amigo nuestro se le ocurrió hablando de esto y es: que llegado el día designado el Calderón zamorano de la rueda, que anda de pueblo en pueblo vendiendo baratijas, vaya con todos nuestros poderes pudientes y habientes á la corte y allí instale lo que es industria para él y divertimento y juego para los demás. Hecha previamente una gran tirada de las obras del inmortal Calderón de la Barca, el de la rueda podría esponder *á cuarto y á dos al que acierte*, regular número de ejemplares y no cabe duda que con tal representación y tal procedimiento se conseguirían varios fines y son: 1.^o Que las fiestas de Calderón se celebrarán por Calderón mismo, siquiera sea de los *otros López*; 2.^o Que por una perra grande, vulgo diez céntimos de peseta, se pudiera adquirir un volumen con *La vida es sueño*, *El Alcalde de Zalamea* y demás producciones que inmortalizaron al vate matritense; lo cual sería motivo de que se leyera y estudiara más este tesoro de la literatura española, que es lo que más importa, aunque no deba por esto despreciarse lo demás; 3.^o Que advertidos los chicos y demás aficionados al juego de la consabida rueda, concurrieran en tropel desde Carbajales, Goreses, Peñausende y demás pueblos donde es harto conocido, á la corte y villa de Madrid, cuya concurrencia daría su respetable contingente á la recaudación de consumos, al par que solaz y agradable pasatiempo á los madrileños.

Algo es algo, y si este pensamiento de nuestro amigo no pareciere aceptable, el que más sepa que más diga.

*
**

Un hecho sin comentarios:

Al ver regresar gozosas y contentas á ciertas comisiones que de aquí y de allá fueron á la corte, empezó á correr un rum rum por todas partes que si por un lado llevaba la esperanza y la alegría á los corazones, difundía por otro el temor y el sobresalto.

Varios días y aun semanas enteras trascurrieron en la más angustiosa duda é incertidumbre. Tan encontradas versiones corrían que los que esperaban llegaron á temer y los que temían llegaron á confiar. Decidió por

fin la despiadada ley del destino: la inflexible guadaña que no perdona al rico ni al pobre, fué inexorable asimismo con las corporaciones. Gayó la Diputación provincial y cayeron diferentes Ayuntamientos de los pueblos más granadicos de la provincia, sucediendo después lo de siempre, esto es, «á rey quito rey puesto:» á diez y seis diputados suspensos los reemplazaron otros tantos que se hallaban cesantes.

Como á pesar de esto el *muerto* ó los *mue*
tos no lo están todavía con carácter definitivo, no se puede ni siquiera decir lo que en los pueblos de mi país dicen después de las defunciones y es á saber: «el muerto á la hoya y el vivo á la olla.»

* * *

En el vocabulario de la semana predomina la palabra elecciones, y como el hablar de este asunto sería meternos á segar en el campo que por acotamiento voluntario nos está vedado, dejamos el cosechar esta abundante mies á nuestros colegas políticos de la localidad y llevamos la atención de nuestros lectores al siguiente hecho histórico.

Hallábase un candidato á punto de perder la elección en un lugar y como le dieran aviso de ello y de ser necesario un emisario eficaz que destorciera los ánimos de los electores inclinados al contrario lado, envió al agente que allí tenía una lacónica carta que decía: «A lo consabido del pan y del vino agregue *V. pescau seco.*» Serían *fritas, serian cocidas*, ó tal vez crudo el bacalao, pero el hecho es que se obró el milagro del triunfo *en toda la línea* ; No le parece á nuestros lectores que este *pescado* merece figurar en un rango parecido al del pez del anillo y de la trucha aquella tristemente celebre que se comió el zapatero de marras y de que se habló en el número anterior de esta Revista?

J. HERRARTE.

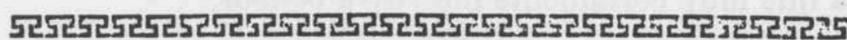
YA SE FUÉ

<p>Ya la cuaresma se fué; ya repican las campanas; ya del luto se despoja de Cristo la Esposa santa y de nuevo á lucir vuelve sus trages de desposada: que en el templo silencioso en donde ayer resonaban las tristes lamentaciones del Profeta de desgracias, hoy el «Resurrexit» oye, llena de júbilo el alma. Ya el hombre regenerado, vuelto de Dios a la gracia, siente más ágil el cuerpo, la vida ménos amarga: que es el fardo de las culpas peso que al más fuerte cansa. Ya en las calles se percibe gráto el olor de las magras que al más tetrico devuelven el humor propio de Pascuas. ¡Adios, pues oh pescadilla, tanto como el mar salada! ¡Adios potage de aluvias, de garbanzos y espinacas,</p>	<p>y tú, humildosa tortilla de cebolleta ó patatas! ¡Adios temeroso Invierno!... véte muy en hora mala con tus nieves tu granizo, tus nubes y tus escarchas, tus dias sin sol, tus noches, para quien sufre, harto lar- gas, horribles para quien tiene el duro suelo de cama, hambresiente, y se alimenta de recuerdos y de lagrimas, está desnudo, y se abriga de los cielos con la capa... vuelve al ántro tenebroso de do saliste... y descansa, que, no obstante tus intrigas, tu poder ya presto acaba. Sigue desbordando rios; el seno á las nubes rasga para que inunden la tierra que te aborrece y rechaza; desencadena los vientos para que sácien su saña de los árboles dormidos</p>
--	---

<p>en las retorcidas ramas que, al escuchar los agudos silbidos que aquellos lanzan, se estremecen, crujen, gimendulces endechas la canta, se chocan, se desparraman, ó al Sér, que los mundos rige giran en redor del tronco ó convulsas á él se abrazan huyendo del enemigo que se goza en arrancarlas... Todo inútil: ya del cetro que tus manos empuñabas, a tu pesar te despoja la Primavera, que avanza con la sonrisa en los labios, de flores la sien orlada, disipando la neblina que el azul del cielo empaña, trocando los vendabales en tibias y leves auras, volviendo al antiguo cauce las corrientes desbordadas, dando á la tierra desnuda rico manto de esmeraldas al romper las vemecidas que, en mil dobles pegadas, las hojuelas y las flores, de formas y tintas varias, conservan entre perfumes árboles, arbustos, plantas De estos al abrigo, el ave á construir se prepara, oculto á la vista, el nido que misterios de amor guar-</p>	<p>da, y elevándose á la altura ó escondido entre las ramas. miétras incubaba su amante, eleva ardiente plegaria. Ya los sembrados registra, donde su alimento halla, ó persigue á los insectos que, á las flores más lozanas, miétras los jugos les roban que, del hombre á las mira- das ocultándose, elaboran del Sol á la viva llama, las aduermen con los sonos que producen con las alas. ¡Oh estación de los amores, de luz, de sol y esperanzas, que, exuberante de vida, por doquiera la derramas y allí, donde ya principia, la estimulas y la exaltas; ya que volverme no puedas mis ilusiones, tan caras, ni la vida que he dejado, como la oveja la lana, en las espinas, que crecen en la senda accidentada por donde veloz camino a sepultarme en la nada, devuélveme por lo ménos dichosa la paz del alma!</p>
---	--

MANUEL ALONSO NARBON.

Zamora 21 Abril de 1881.



NUESTRO GRABADO.

En la extremidad N. O. de nuestra provincia se hallan establecidos desde 1876 los baños sulfurado-sódicos de las Bouzas de Rivadelago, rodeados de bellísimas campiñas, de altos montes, de un sorprendente panorama que hoy se visita ya con admiración por muchos viajeros que hallan allí la salud y el esparcimiento.

Un ancho y profundísimo lago de límpidas aguas añade nuevo encanto al paisaje en esta privilegiada fioresta; á poca distancia del lago, en una esplanada hecha por desmonte y sobre una roca que cae verticalmente sobre el lago, se halla situada la sencilla hospedería de que damos hoy un apunte tomado por nuestro querido paisano D. Emilio Piorno, cuya laboriosidad y cariño á Zamora son tanto de apreciar.

La hospedería está á muy poca distancia del Establecimiento balneario y es capaz de contener cuarenta personas con una comodidad y limpieza suficientes para hacer agradable la estancia en la temporada de verano á los muchos viajeros que ya van á visitar aquella apartada region, cuyo bello aspecto llamará seguramente cada día mayor concurrencia.

ZAMORA ILUSTRADA que va procurando, en lo que sus escasas fuerzas la permiten, llenar la grata misión de dar á conocer cuanto de notable encierra esta provincia, tiene una satisfacción en poder publicar este bosquejo seguido de esta humilde nota, para que tanto las personas que en Zamora como fuera de ella desconozcan aquellos pintorescos parajes, fijen la atención en que esta provincia española puede ofrecerles una mansión de verano á que no aventajan ciertamente en hermosura los más bellos paisajes de la lejana Suiza.

LA ERMITA DE SANTIAGO.

I.

Pocas poblaciones de España pueden vanagloriarse como Zamora de tener escritas en las piedras de sus edificios y en los restos de sus murallas, además de todos los órdenes de arquitectura, una historia completa de la Edad Media. Todo el que con alguna atención recorra las calles y alrededores de la antigua **Numancia**, encontrará á cada paso ya iglesias que alzan sus cruces rasgando las nubes y cuyas ojivas ó arcadas puedan dar muestras al arte arquitectónico en todos sus períodos, ya sitios que recuerdan hechos notables de las historias ó tradiciones más ó menos inverosímiles y que, desfiguradas, llegan hasta nosotros para ser consideradas como aquellos cuentos con que las ancianas entretienen á sus nietecillos en las noches crudas del invierno y mientras chisporrotea la lumbre en el ancho hogar.

Histórico ó tradicional, cuenta con sin número de riquezas; no es esto extraño, pues centinela avanzado de los castellanos en la reconquista, y plaza ambicionada de los árabes, era teatro de las continuas luchas de estas dos razas, como lo prueba «El Foso» de Zamora, famosísima batalla ocurrida en el reinado de don Ramiro II.

Destruídos por los unos y reconstruidos por los otros, tiene grandiosos monumentos, cuya antigüedad es increíble y cuyo valor histórico envidian muchas provincias; uno de estos es la ermita de Santiago, de la que muy cortamente me voy á ocupar,

II.

Extra-muros de la ciudad está situada; riega sus ríos el arroyo de Valorio, y rodeada de huertas, se alcanza á ver desde su pequeña torre las cúpulas de los antiguos edificios que sobresalen por encima de las viejas murallas, y los árboles del pintoresco bosque, cuyas copas sirven de abrigo á canoras avejillas.

No voy á considerar su arquitectura detenidamente, sino dos hechos históricos de que fué mudo testigo, y los que recuerda la tosca cruz que tiene grabada en la pared de la derecha y en cuyos brazos estrella el sol poniente sus dorados rayos.

Según se vé por su *ábside* y lo sencillo de la *portada*, y por su interior adornado con figuras, hijas del carácter de la época, algunas de una belleza admirable y otras de una lubricidad extraña en aquel lugar, debió ser construida en los primeros años del siglo XI en que reinaba la arquitectura bizantina, y es uno de los mejores modelos de aquella época, en que los hombres se dedicaban más á manejar la lanza que el cincel, y muchos eran los caballeros que firmaban sus documentos con una cruz hecha con el dedo armado con el guerrero guantelete de batalla. No es extraño que en aquella época todo fuese rudo y careciese de esos adornos que más tarde tuvo, bien que para rendir culto á Dios lo mismo se rinde en medio de un bosque de gigantescos árboles, que en una iglesia más ó menos adornada, pues para orar todos los sitios son iguales, como dice Chateaubrian.

Los primitivos católicos adoraron á Dios en las catacumbas de Roma, privados de la luz natural y ocultándose de los Emperadores romanos. ¡Y cuántas y cuántas veces mientras el sacerdote oficiaba, pasaba por encima de la oculta escavación el disoluto y bullicioso pueblo que acudía al circo á ver luchar los gladiadores!

III.

Corría el año 1.072, y ya hacía siete meses que don

Sancho II el Fuerte, tenía asediada y sitiada á Zamora con objeto de arrancársela á su hermana doña Urraca, como había arrancado á D. Alfonso. Asturias y Leon, á D. García Galicia y á doña Elvira Toro, reinos que á cada uno había dejado D. Fernando I, que mejor padre que rey, no comprendió la imprudencia que cometía dividiendo su corona en medio de las luchas en que se agitaban árabes y castellanos.

El carácter altivo y dominante de D. Sancho no pudo avenirse con verse rey de un corto espacio de terreno, y consiguió el arrancar á sus hermanos los estados que por herencia les habían tocado; medida política muy acertada, á contar con lo poderoso del califato cordobés y lo débil del reino castellano.

No descansaban los soldados en el asedio, y todos los días las escalas se veían pendientes de los muros y los aceros chocar sin resultado alguno; no eran éstos los más contentos de emplear sus fuerzas contra sus hermanos, y mejor querían vestir el arnés y manejar las ballestas contra sus comunes enemigos.

Ni Zamora cejaba, ni D. Sancho ni el Cid la hacían cejar; con buenos defensores contaba, y mil veces que las escalas se engancharan en las almenas, mil veces caían: desesperábase el Cid, cuyo campamento estaba situado cerca de la Ermita de Santiago, donde años ántes había sido armado caballero, según nos cuenta el romance

Afuera, afuera Rodrigo
El soberbio castellano,
Acordásete debía
De aquel buen tiempo pasado
En que fuiste caballero
En el altar de Santiago. (1)

IV.

Amanecía la mañana de 6 de Octubre, y el rey de los astros tendía sus rayos iluminando los pendones de las tiendas castellanas y se reflejaba en las lucientes armaduras de los caballeros zamoranos, que asomados á las almenas notaban el movimiento que había en el campo enemigo; hacía dos horas que D. Sancho había salido y no se sabía á donde había ido. Todo era incertidumbre; los soldados y capitanes recorrían las avanzadas, cuando vieron venir dos ginetes montados en briosos corceles; el uno cubría sus armas con un tabardo, su capacete estaba orlado con una corona y llevaba en la diestra *un venablo pequeño dorado*, mientras que el otro, no llevando más armas que una espada, cabalgaba algo detrás del D. Sancho.

Confiados los caballeros, dejaron de buscar al rey al verlo desaparecer *cabe la ermita de Santiago*. Mal sospechaban lo que iba á pasar. Dejemos hablar al cronista que narra así el suceso:

V.

«El rey creol é dijo que decía muy bien, y cabalgaron amos, é andando en rededor de la villa alongados de la hueste catando el rey por do la pudiera, mas aina prender, é creyendo sus cabas, mostrol aquel traidor el postigo que él dijera por donde entrarie la villa; é pues que la villa hubieron toda andado en derredor, hobo el rey D. Sancho sabor de descender cerca de la ribera del Duero é de andar por í solagándose, é él traía en la mano un *venablo pequeño dorado*, como lo habien entónces los reyes por costumbre, é diólo á Vellido Dolfos que ge lo tuviese y el rey apartóse á facer aquello que el home no puede excusar, *cabe una ermita que dicen Saniago* é Vellido Dolfos fué con el *venablo* é dió por las espaldas é salió por la otra parte de los pechos, é pues que lo hubo ferido,

(1) No en Coimbra como quieren suponer algunos historiadores, pues teniendo lugar este cerco en 1.040 y naciendo el Cid, en 1.028, no pudo guerrear á la edad de 14 años y ser armado caballero tan joven.

volvió la rienda al caballo é fuese cuanto más pudo por aquel postigo que él mostrase al rey. (1) (Historia de España. (2))

VI.

Como se vé por el párrafo anterior de la crónica de D. Alfonso el Sábio, no hay duda que Vellido mató al rey *cabe la ermita de Santiago* con un venablo, y no le *atravesó á traicion con su lanza*, como quieren sentar algunos historiadores. (3)

VII.

Notó el Cid la huida de Vellido Dolfos, y montando á caballo quiso seguir al traidor; pero no teniendo puestas las espuelas, consigue llegar en el momento que se cerraba el postigo por donde él había entrado; arrojó la lanza que se clavó en la puerta mientras que exclamaba: «Maldito sea el caballero que sin espuelas cabalga.» A las voces del Cid acudieron los principales caballeros, entre ellos D. Diego Ordoñez de Lara, que traía la noticia de la herida del rey.

Creiendo todos los caballeros que los zamoranos estaban en combinacion con el Vellido, (4) Diego Ordoñez, dirigiéndose á las gentes de Zamora, los retó por traidores y fementidos, retó á los hombres y mujeres, al pan y al agua, á las piedras y á todo lo que alentaba dentro de las murallas.

Trata Lafuente de novelasco este reto desmintiendo el que lo hubiese y negando los desafíos que Mariana, Gebbart y otros autores afirman hubo durante el cerco.

Poco leyó Lafuente la crónica de D. Alfonso el Sábio, que trae la descripción del desafío y dice en el capítulo que sigue que la primera acción de D. Alfonso VI fué *la de dar por libre á Zamora del reto de D. Diego Ordoñez*.

Aunque la historia desmiente el reto, «la tradición que es fuente respetable y purísima» (5) los narra, aunque desfigurados. ¿Habían los *juglares* de cantar sus romances de la justa sin tener fundamento en la Historia?

VIII.

El averiguar si tal hecho es histórico ó tradicional, es carga demasiado pesada para nuestras fuerzas.

¿Pero en tanto tiempo como duró el cerco no había de haber pequeños combates parciales y aventuras de todas clases? Sin duda ninguna; y cada aventura de estas daban origen á un romance de algun juglar que tuviera que entretener el ocio de sus notables señores, con algunos cantares.

IX.

Lo único que está cubierto con un tupido velo es, el origen de que Vellido cometiese tal traicion; sin duda ninguna que Zamora está libre de tal mancha. Las crónicas hablan de cierta jura que Arias Gonzalo exigió á los caballeros zamoranos y en aquellos tiempos en que existía esa fé ciega, el perjurio era despreciado y sufría los más atroces tormentos. La maldicencia señaló á Doña Urraca, pero al ser descubierto Vellido y sentenciado confesó que él había sido el único autor del regicidio.

Todas las voces marcaron entonces á D. Alfonso porque conociendo su carácter rencoroso y vengativo no tenían duda que seria el autor; de aquí la jura que el Cid exigió á D. Alfonso en la iglesia de Santa Gadea de Búrgos.

¿Y acaso carece de fundamento lo que el pueblo decía?

X.

Hoy todo el que recorra estos históricos sitios ve una puerta situada entre dos cubos, construidos por D. Fernando I, por donde se cuenta entró Vellido, y una cruz que marca el sitio donde fué herido el rey junto á la *Ermita de Santiago*.

EDUARDO GONZALEZ Y GARCIA.

Zamora 11 de Abril de 1881.

A LA SEÑORITA LÉLIA FERNANDEZ con motivo de vestir de largo en el día de su santo.

Acaso te haga reir;
pero he de cumplir mi encargo,
que es tu santo y has de oír,
lo que te quiero decir
hoy, que te vistes de largo.

Si de tu infancia dichosa
testigo he sido constante,
al verte ya mariposa,
déjame Lélia que cante
en tu día alguna cosa.

Si en Mayo nacen las flores
y tú nacistes en Mayo;
si la flor despide olores,
¿que mucho que en tus albores
brilles cual la luz del rayo?

Y al salir á pasear
con tus adornos divinos;
como te ván á admirar,
cuánta flor vés á escuchar
de algunos *sietemesinos!*

Dirán que tus lábios rojos
son como el clavel de bellos,
y escucharás que tus ojos
al mismo sol dan enojos
por sus radiantes destellos.

Dirán que eres seductora,
gentil y arrebatadora;
que tu sonrisa es un cielo
y que tus trenzas de pelo
son negras como la mora.

Mil flores escucharás;
pero Lélia ten presente
que aquél que te quiera más,
será el ménos elocuente
entre todos los demás.

Goza al verte ya mujer
en tu venturoso día:
goza y rie á tu placer,
que años quedan todavía
si tienes que padecer.

Cuando te vistes de cola,
no la llesves recogida;
dejá que ruede la bola,

(1) Llamado hoy, *Puerta de la traicion*.

(2) Crónica general del rey D. Alfonso el Sábio.

(3) Lafuente. C. XXIII p. 223. t. 4.

(4) Luc, Tud, Chorup 98=

Chorn. Lucit. p. 405.

nal Compot p 319

Au ués de Molins.

que la cola pega sola
y á ser pegado convida.

Adios. Mi cancion acaba
pidiéndote con anhelo,
que al ser de la cola esclava,
dés á tu papá un pañuelo
para limpiarse la baba.

JOAQUIN DEL BARCO.

DON SÉ.

No creais, amabilísimos lectores, que el personaje que sirve de epígrafe á este artículo, ó como querais llamarlo, y que voy á bosquejar, es una creacion nueva, desconocida y ménos aún una caprichosa ilusion de mi mente.

Favorecido, como Proteo, con el privilegio de metamorfosearse, es un tipo social conocido desde la más remota antigüedad, pues tiene tambien la particularidad de desempeñar uno de los más principales papeles y con mucha frecuencia el de protagonista en todas las representaciones sociales, buenas ó malas, justas ó injustas, verdaderas ó falsas, hermosas ó feas, grandes ó pequeñas, etc.

—¿Quereis conocerle?

Pues tomad un periódico y fijad la vista en la cuarta plana.

—¿Qué veis?

—Que se vende una finca: se arrienda una casa; se traspasa, se desea esto ó lo otro, etc.

Recorred ahora la segunda.

—¿Qué dice ese suelto?

—Que en la reunion de X, en su quinta H, se comió, se bailó, se cantó, se declamó, se improvisó, se cazó... en una palabra, se pasó bien el dia.

Y ahí teneis á mi personaje representando á Clío, Euterpe, Talía, Melpómene y demás alegres hermanas y aún á su papá Júpiter y, por ende, á la triforme hija de Letona.

Y se cita, llama y emplaza; se dá de comer; se afeita y corta el pelo; se vende éste ó el otro género á precios equitativos, si bien se gana un cincuenta por ciento, por ejemplo.

En los entierros, se suplica la asistencia, se despiden el duelo etc., y se habla de todo y se escribe tambien de todo, aunque se ignore todo, si bien en este último caso, que es el más frecuente, se hace el Gerundio con la mayor perfeccion y se habla de la mitología griega, egipcia, fenicia, celtibérica, escandinava, etcétera, con más facilidad que de Jurisprudencia, de Letras, de Medicina, etc., de quo se dice ser Doctor.

Y se escribe lo mismo un artículo de fisiología ó historia natural que de filosofía ó de viajes; pero aunque se calla, por modestia por supuesto, los nombres de los sábios escritores que se plagia, se deja trasparente ya el espíritu de Claudio Bernart, de Bufon ó de Cuvier, ya el de Kant, Hegel ó Arago respectivamente.

Más aún. Como se crée ser, no solamente una eminencia científica, moral, política ó social sino el laboratorio de la verdadera idea concentrada por el raciocinio y sublimada por la intuicion del genio; si se trata de derecho pátrio, por ejemplo, se discurre sobre los duumviros, prefectos, quinquenales, etc., si de filosofía, sobre los juicios universales, categóricos y problemáticos; si de Medicina, Erasistrato, Herófilo, Hipócrates, Averroes, Galeno y Avicena, se les considera niños de teta ya que no unos mitos; si de química, se

habla con singular desparpajo de álcalis y alcaloides, de ácidos y sales solidificables, de óxidos y protóxidos y todo el inmenso fárrago de equivalentes atómicos.

Y se tiene mucha aficion á todos los vicios y en cambio se practica poco ó nada la virtud; así pues, se frecuenta una taberna más pronto que un templo; un garito donde se pierde jugando cuanto se tiene, dinero, honra, tranquilidad y salud, más fácilmente que á un asilo donde se puede ejercer la caridad.

Y se presta tambien dinero, á un precio módico por supuesto, aunque se suele arruinar á los que lo toman, mas no por esto deja de hallar se tontos que prefieren el dinero que se les dá á un cincuenta por ciento, por ejemplo, al que otro les ofrece al ocho.

Y se gasta un lujo y un boato que no está muchas veces en armonía con la posicion y fortuna que se tiene, y así, por este camino, suele venir se á la ruina, pero se dice que porque se ha de ser ménos que los demás.

Fundado en este singular principio, se viaja tambien y aún se suele hacer una luminosa descripcion del país que se ha recorrido y se aplaude, se encomia y se ensalza hasta el cielo todo lo más notable que se ha visto como por una linterna mágica, ignorando se, por supuesto, la maravillosa riqueza que en ciencias, artes ó industria atesora la pátria donde se nació.

Y se suele llamar simpleza á la probidad, fanatismo á los actos religiosos y quijotismo al talento, pero en cambio se califica de prevision y aun perspicacia al medio de que se vale ó suele poner se en juego para sus fines particulares, aunque se sepa que está reprobado por la moral.

Pero ¿cómo es posible que pueda yo seguir á tan extraordinario personaje en todas sus tan múltiples manifestaciones?

Se necesitaria una resma de papel, si se hubiera de decir lo que se dice y se calla; se exhibe y se oculta; se sueña y se realiza; se ensalza y se vitupera; se halaga y se ofende; se razona y se barbariza; se sufre y se goza; se adula y se calumnia, y todo, en fin, lo que se os, se ha sido y se será mientras se sea.

MARIANO PEREZ.

A UNA SEÑORA CASADA.

Carta.

Señora doña Tomasa:
si mi pluma se propasa,
motivos tengo y muy justos:
quiero evitar los disgustos
que tiene usted en su casa.

Su esposo el señor don Bruno
de cara rugosa y vieja,
es, además de muy tuno,
un Tenorio de calleja
como no he visto ninguno.

Usted supone que nó,
y yo la digo que sí;
porquo acechándole yo,
motivos hartos me dió
para sopechar así.

Sin ir más léjos, ayer
le ví, señora, correr
trás una linda muchacha,

á la cual con rara facha
la pintaba su querer.

Ella gritaba... ¡favor!
él, la suplicaba amor
queriendo darla un abrazo;
y yo dije..., este señor
se merece un estacazo.

La muchacha, ¡Dios querido!
descargó en el atrevido
un bofetón nada suave;
y si no es esto, ¡quien sabe
lo que hubiera sucedido!

¿Y seguirá usted creyendo
con lo que la estoy diciendo
que no es un tuno su Bruno?
—Váyase usted convenciendo
de que don Bruno es un tuno.—

Para él no existe criada,
ni soltera ni casada
con las cuales no se meta:
este señor no respeta
absolutamente nada.

Es de las hembras el coco;
por esto, doña Tomasa,
no extrañará usted tampoco
que la duren á usted poco
las criadas en su casa.

En noches claras y puras,
trás de soñadas venturas
corre lleno de ilusiones,
y elige para aventuras
el campo de los *Pisonés*.

Mas yo prometo, señora,
puesto que su hogar desdora,
corregirle cuanto antes,
para evitar semejantes
chifladuras en Zamora.

Y tengo tal pensamiento
que se lo habré de exponer
sin el menor sentimiento,
ya que vamos á tener
otro nuevo Ayuntamiento.

Si á su esposo hay que enmendar,
propongo para evitar
daños, perjuicios y males,
que le vigilen un par
de guardias municipales.

ANDRÉS ALONSO.

NOTAS Y NOTICIAS.

COMUNICADO.

Señor Director de ZAMORA ILUSTRADA.

Muy señor nuestro: Rogamos á V. se sirva insertar en su ilustrado semanario las siguientes líneas.

En el día tercero de Pascua de Resurrección se dió una bien sazónada y esquisita comida á los pobres presos de esta cárcel por los hermanos de la V. O. T. del Seráfico Padre San Francisco, á beneficio de las limosnas que arrojaron los cepillos del pedido que estos hicieron en los días del lunes y martes santos.

Damos las gracias á los vecinos de Zamora y sus arrabales que han contribuido á tan piadoso objeto, que sabrá premiar el Todopoderoso.

Zamora 26 de Abril de 1881.—El Padre visitador, Fr. Mauro Hernando.—El Administrador y Contador, Lucas María Perez.



Aplacados al fin, los rigores del tiempo, la gente pudo tomar posesión del nuevo paséo de San Martín el domingo último, y en una hermosísima tarde que sin duda se nos otorgó por mediación del bendito Cristo de Valderrey, cuya romería fuimos todos á festejar al encantador Valerio. La primavera tiene aquí el doble encanto de reunir á sus galas naturales la exhibición de las buenas mozas que bajan al bosque á solazarse.

Créese que están ensayándose para la temporada ontrante innumerables *cuartetos* en aire *andante* que terminarán en *duos* al caer la hoja. Amen.



Enfermedades secretas.

Va el enfermo á Panticosa
En verano á tomar aguas.
Mi bolsillo necesita
Ir al Rio de la Plata.



El buen deseo y constante trabajo del actor Sr. Rodriguez que actúa en Ayala con algunos aficionados, merecen la pena de ir á pasar en ese teatrillo agradablemente la noche. La entrada suele ser desigual; unas noches mueha gente, otras poquísima, por más que las piezas fáciles y graciosas que se desempeñan entretienen muy bien al público durante las primeras horas de la noche.



ERTULIA.

CHARADA.

Sali de *prima tercera*
Y fuime á *segunda tres*
Y en el camino, al revés,
Hallé una *tercia primera*.
En ella metido habia
una *todo*, y al momento
lo puse en conocimiento
en la inmediata alcaldía.

SOLUCION Á LA DEL NUMERO ANTERIOR.

Belladona.

ZAMORA.—1881.

IMPRENTA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA,
Calle de las Doncellas, núm. 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

REVISTA DE LOS TRIBUNALES,

PERIÓDICO DE LEGISLACION, DOCTRINA Y JURISPRUDENCIA,

Dirigido por un consejo de redaccion

formado por los señores Alonso Martinez, Martos,

Pedregal, Pi y Margall y otros.

Los precios de suscripcion y demás explicaciones referentes á este periódico se darán en la calle del Sacramento, núm. 18, casa del procurador Arconada.

Además, y correspondientes á la misma casa editorial, se hallan á la venta on el domicilio del mismo comisionado obras de los señores Carrara, Fiore, Savigni, Tessot, Bluntschi, Mommsen, etc.

FABRICA DE SOMBREROS

DE

MATEO DE HORNA,

Proveedor de la Real Casa.

Premiado con nueve premios en diferentes exposiciones, entre ellas Paris, Filadelfia, Viena y Mad: id.

Especialidad en sombreros fulares, confortables y fantasia para la exportacion.

23—RENOVA—23.

Farmacia de Prada, Renova, 25.

Inyeccion Prada.—Cura radicalmente sin dejar inconveniente alguno. Vuelve á su estado primitivo los órganos genitales débiles á consecuencia de enfermedades secretas o por exceso.

Jarabe de quina ferruginoso.—Contra todas las enfermedades que tengan por causa el empobrecimiento de la sangre.

Gargarismo especial.—A los dos dias de hacer uso de este gargarismo ha desaparecido toda clase de irritacion de la garganta y boca.

ALMACEN DE MADERAS

DE

CLAUDIO ANDREU,

CABAÑALES, ZAMORA.

En dicho almacen hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, a precios económicos, y se sirven á domicilio.

Clinica oftalmológica.

Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y célebre oculista Don Maximiano Marban en la calle de la Renova, núm. 25.

Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

En la primera visita serán desengañados los que no tengan remedio.

Los pobres de solemnidad serán admitidos á ella gratuitamente.

HIJOS DE PUGA.

FABRICANTES DE AGUARDIENTES, LICORES,

RATAFIAS Y VINOS GENEROSOS.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

Gran Medalla de Oro en la Exposicion de Paris de 1878.

Despacho unico, Malcocinado, núm. 6.
Su fábrica, San Torcuato, 67.
Exíjase la marca de fábrica.



TALLER DE HERRERÍA, CERRAJERÍA Y MAQUINARIA

DE

FRANCISCO GRIJALBA,

PLAZUELA DEL CORRALON, NÚMERO 11, ZAMORA.

Este establecimiento acaba de recibir toda clase de máquinas y herramientas, con lo que le permite hacer á mitad de precio todos los trabajos que se le confien.

Hay máquinas para toda clase de industrias á precios económicos.

HOJALATERÍA DE URBANO ALONSO.

CARCARA, 28.

Constructor de bombas para extraer agua, aspirantes e impelentes, su bien-d, por hora 600 cantaros.
Se encarga de toda clase de trabajos con toda perfeccion y prontitud á precios económicos.

PLAZA MAYOR, ZAMORA.

ZAPATERIA DE LUIS NIEMO.

En este establecimiento se hace toda clase de calzado con prontitud, esmero y á precios económicos.